

## **INVESTIGACIÓN ENTRE PARES: VÍNCULOS ENTRE EXPERIENCIAS, MOTIVACIONES Y ACCIONES**

Jessica Côte-Guimond, Rosita Vargas Diaz, Geneviève Caron, Jessy Gagné, Junior Nicolas, Marcelle Partouche Gutierrez, Emilie Roy, Camille Bourgelas et Martin Goyette

La inclusión de las perspectivas de los jóvenes en el desarrollo de políticas y servicios de protección de la infancia es relativamente reciente. Históricamente, las políticas e intervenciones consideraban a los jóvenes como receptores pasivos de los servicios, sobre todo cuando eran retirados de su entorno familiar y colocados en centros de acogida (Bessell y Sharon, 2011). Con el tiempo, se ha producido un cambio gradual en el valor que se otorga a las opiniones de los jóvenes y se ha pasado de un enfoque paternalista a otro en el que se considera a los jóvenes como agentes en la toma de decisiones (Forenza, 2018).

Treinta años después de la adopción y ratificación de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, que reconoce la participación como un derecho fundamental de los niños, el enfoque centrado en el niño y su consideración como actor de derecho debería ser la orientación práctica dominante de las políticas de protección de la infancia. En virtud de esta disposición, los Estados están obligados a facilitar la participación de los niños y los jóvenes en el proceso de toma de decisiones, adaptándolo a su edad, nivel de madurez y capacidades en desarrollo (Rap et al., 2019) y a reconocerlos como actores competentes en el ejercicio de su ciudadanía (Eudier, 2007). En Quebec, uno de los principios fundamentales introducidos en 2007 en la Ley de Protección de la niñez es precisamente la participación de los niños y jóvenes en las decisiones que les conciernen. Este principio pretende "favorecer [...] los medios que permitan al niño y a sus padres participar activamente en la toma de decisiones y en la elección de las medidas que les conciernen" (YPA 2007, c P-34.1, s 2.3(b)). Sin embargo, la literatura muestra la gran brecha existente entre las políticas que promueven la participación y su aplicación real en el sistema de protección (ex. Alfandari, 2017; Lacroix et al., 2020).

Este artículo tiene como objetivo explorar las experiencias y motivaciones detrás del desarrollo de una investigación de acción participativa (IAP) sobre la participación de los jóvenes durante y después de la colocación en el sistema de protección de la infancia de Quebec. Formado por seis jóvenes coinvestigadores que han vivido una experiencia de colocación en la protección de la infancia y un investigador, el equipo de investigación es un grupo que comparte diversas trayectorias e identidades. Esta perspectiva participativa implica una toma de conciencia de las desigualdades que experimentan los niños y los jóvenes en el sistema de protección de la infancia, situándolos en el centro de la producción de conocimiento y de la acción sobre los temas que les conciernen (Robin et al., 2015). La participación de estos jóvenes en la investigación no sólo aporta una perspectiva integral de sus realidades, sino también el desarrollo de prácticas y conocimientos apoyados en su saber experiencial. Estas experiencias personales actúan como palanca de motivación para informar e influir en la transformación de las políticas públicas y los servicios de protección de la infancia. Con el deseo de mejorar las prácticas a través de la investigación, de la toma

de palabra en la esfera pública y de la representación de los usuarios afectados, estos jóvenes se convierten en importantes actores del cambio en la sociedad. El espacio de co-construcción creado por el RAP permite a los jóvenes implicados dar sentido a sus experiencias, ser escuchados, dar de sí mismos y desarrollar habilidades intra e interpersonales. Sin embargo, este enfoque no está exento de dificultades en la práctica (ex. frustración, fatiga por compasión, revivir traumas, etc.).